



CARLOS BAUTISTA CRUZ ECHEVERRÍA

El profesor Carlos Bautista Cruz Echeverría nació el 29 de agosto de 1927 en un hogar humilde en la ciudad de Barranquilla. Antes que tuviese un año de edad, sus padres se trasladaron a la ciudad de Cartagena, también en el Caribe colombiano, donde permaneció toda su vida. Realizó estudios de Medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena, donde se graduó y obtuvo el título de Médico en la promoción de 1956. Realizó la tesis: "Peritoneoscopia aplicada al diagnóstico de las vías biliares". Fue becado por el Ministerio de Salud y por un par de meses fue a Venezuela a realizar estudios de Malariología.



Previamente, entre los años de 1952 y 1957, siendo estudiante de Medicina, fue disector y jefe de Trabajos Prácticos del Departamento de Morfología de la misma universidad. Prestó el servicio de internado en el Hospital Santa Clara por doce meses de 1954 y 1955.

Posteriormente, partió a México, donde en el Instituto Nacional de Neurología en el D.F. realizó estudios en Neurología Clínica. A su regreso en 1959, se vinculó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena siendo nombrado Jefe de Trabajos Prácticos en el Departamento de Morfología e inició una importante actividad como docente, la cual desempeñó por más de 20 años hasta alcanzar la condición de jubilación.

Desde su ingreso fue asignado al Departamento de Anatomía, por muchos años fue el encargado de la cátedra de Neuroanatomía. Era diestro en el dibujo anatómico y con su habilidad asombraba a estudiantes y a otros docentes. Dibujaba con tizas de colores en el tablero las diferentes vías nerviosas, piramidales y extrapiramidales con las cuales explicaba el funcionamiento e interconexión de las señales eléctricas dentro del sistema nervioso central y su comunicación con el sistema nervioso periférico, y el entorno del individuo.

Completaba sus clases teóricas con explicaciones minuciosas sobre modelos anatómicos reales, detallaba los diferentes núcleos, sustancias y áreas anatómicas correlacionándolos con las funciones que cumplía el sistema nervioso y con el establecimiento de algunas patologías. Con facilidad explicaba áreas que los estudiantes consideraban difíciles de comprender; con agilidad describía aspectos inherentes a la morfología y al funcionamiento de los pares craneales y la interrelación entre ellos.

La experticia en el conocimiento anatómico detallado permite catalogarlo como anatomista, puesto que retomó definiciones que incluso habían quedado en el pasado de la historia de la medicina. Teniendo en cuenta que el Dr. Cruz Echeverría se concentró en la anatomía del sistema nervioso, sería justo denominarlo neuroanatomista, siendo tal vez uno de los profesionales de dicha área que más descolló en el desarrollo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena —especialmente en dicho espacio académico—.

El doctor Cruz Echeverría fue profesor de Histología, Embriología y Neurología Clínica. Fue profesor visitante de las Facultades de Medicina de Bucaramanga y del Valle en Colombia, asimismo de la Facultad de Medicina de la Universidad del Oriente en Ciudad de Bolívar-Venezuela.

Si bien Carlos Cruz Echeverría se sitúa en el final de la era anatomista, también estuvo en el instante en que surgieron escuelas a nivel latinoamericano, siguiendo vientos desde países desarrollados que buscaban consolidar el conocimiento neuronal bajo una nueva denominación con más amplio alcance: las ciencias neurológicas. Su aporte docente en Neuroanatomía y Neurofisiología encaja y marca también el nacimiento de las neurociencias en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena. Posteriormente, sobre las primeras piedras de Cruz Echeverría, otros profesionales llegarían y realizarían importantes aportes para la adecuada enseñanza, aprendizaje y asistencia médica de la neurología clínica, e incluso, para el accionar operatorio con la subsiguiente creación del Postgrado de Neurocirugía.



Facsímil de la fotografía presente en su carné estudiantil al ingresar a la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena. 1948.

Carlos Cruz Echeverría fue un hombre de pensamiento diestro y coloreado de humor. No fue un científico puro, aislado del mundo y de sus problemas sociales, todo lo contrario, la sensibilidad social y humana lo llevó a moverse a la vanguardia del ámbito político y la dirigencia social. Fue concejal de la ciudad de Cartagena en varios períodos, dirigente deportivo local y nacional, realizó aportes desde el área médica en el campo del boxeo. Sus textos sobre la postura profesional médica para el cuidado y protección de los boxeadores se publicaron en diferentes medios, incluso en lengua inglesa. De forma temprana se acercó a lo que hoy se denomina medicina del deporte, tuvo una columna sobre medicina y deporte en un periódico de amplia circulación regional, desde ese espacio educó a los deportistas y a la comunidad en general sobre los aspectos saludables del deporte.

Escribió por varios años columnas de opinión en periódicos de la ciudad de Cartagena y en otros de circulación regional, donde abordó

temas diversos y de interés ciudadano, siendo punzante en problemáticas sociales y políticas. No obstante, nunca perdió oportunidad para educar a la comunidad sobre aspectos referentes a la salud, especialmente sobre la salud mental. La Revista Ciencias Biomédicas presenta en su sección *Las letras del maestro*, Volumen 7(1):164-176, fragmentos de algunas de sus columnas para visibilizar su pensamiento médico y profesional.

Escribió dos relatos en el libro *Pasiones de biches y maduros* y una novela: *Los asombros de Congobarato*, donde combinó con maestría el sarcasmo y el humor, burlándose de la realidad social que le tocó vivir, inspirándose en amigos, detractores y en la realidad mágica del Caribe y sus actores. La Revista Ciencias Biomédicas presenta en su sección *Historia de la Medicina de Cartagena*, Volumen 7(1):157-163, una sinopsis de sus tres relatos de ficción.

Carlos Cruz Echeverría es uno de los médicos cartageneros que, por medio de la ficción, retrató con pasión su entorno Caribe. Como un hombre pacífico, de lento caminar, de bohemia moderada y gran conversador es aún recordado por muchos de sus alumnos, compañeros y amigos. Falleció en la ciudad de Cartagena el 13 de octubre del año 2002, a la edad de 75 años.

Medicina y deporte

Por:
Carlos Cruz Echeverría

Al final de la reunión de Boxeo realizada el 20 de agosto en la Plaza de Toros, comentaba con algunos periodistas deportivos, que esta programación desde un punto de vista técnico, no había sido excelente, por la razón de que habíamos presenciado cinco combates, con un total de 40 Rounds, y en ninguna de ellas se produjo un Knock-down, Knock-out fulminante, ni ninguna suspensión por lesión orgánica. Me pregunto, cuál fue la causa que determinó este fenómeno raro dentro del Boxeo Profesional? Muchísimas podrían ser las explicaciones de este resultado. Irían desde la explicación simple de carencia de fortaleza en los puños de los contrincantes, o, la casualidad de que se programó una reunión confeccionada por pugilistas que poseían técnica, estrategia depuradas y excelentes condiciones físicas y mentales. El programa era excelente y llevó mucha gente a la Plaza, desafortunadamente en la realidad no dio la brillantez que se esperaba. En la pelea estelar Julio Llerena, le ganó limpiamente a Pambelito Cervantes, pero le faltó la contundencia en los puños, que es el complemento de la técnica de un buen pugilista. Cabe anotar que Llerena se dejó llevar de su entusiasmo y falta de madurez e hizo por ratos Boxeo Bufo, para excitar los aplausos del público. Esta actitud no es práctica, el buen boxeador debe tener la consigna de demoler en el menor tiempo posible al contendor, las payasadas distraen la atención del atleta y complican una tarea que en apariencia se muestra fácil. Ambos demostraron excelentes condiciones físicas. El magro Satú Julio, si bien es cierto que no estuvo a la altura de otras oportunidades, le ganó nitidamente a Amancio Castro y sigue ascendiendo hacia la gloria y en la mente de los fanáticos. Los otros combates fueron opacos y en momentos hicieron tediosa la noche.

Un detalle que es digno de comentar en esta columna por su repetición, por el quebramiento de las normas contra la salud de los boxeadores, es el uso indiscriminado de las Sales Amoniacales. El Amoniaco en solución es un gas bastante irritante de la Mucosa de las Fosas Nasales, y carece de las propiedades estimulantes del Sistema Nervioso que tradicionalmente le han asignado. El uso de esta substancia es empírico y anticientífico, en vez de proporcionar beneficios produce daños a la Salud, su irritante olor es rechazado bruscamente por el organismo. Quizas esta costumbre inveterada tenga asidero en la creencia popular de que existen Pociones maravillosas que aumentan la fuerza física del hombre. Muchos entrenadores hasta el día de hoy, siguen este tradicional patrón y le atribuyen propiedades singulares a los preparados vitamínicos, sales minerales y otras mezclas. Ciertamente estas substancias, en las mentes incultas, ejercen un efecto psicológico y de sugestión aumentando un tanto el pundonor de los boxeadores pusiámines. Nunca los grandes registros y marcas en competencias deportivas se han alcanzado por este método. El sistema Osteo-muscular responde en condiciones adecuadas al esfuerzo, cuando ha sido sometido previamente a un paciente y organizado Entrenamiento. En los países en donde el Deporte se le aplica el rigor de la Ciencia, el Entrenamiento se complementa con dietas balanceadas, psicoterapia y hasta Hipnosis. Ojalá los impacientes Segundas destierren de sus mentes esta perniciosa costumbre del Amoniaco que lo que ejerce es efecto nocivo para el Boxeador.

Finalmente es bueno anotar, para que se corrija, la pésima presentación de la propaganda que hace la distribuidora Consumares de sus productos en los intervalos entre un Round y otro, es antiestética y desluce el espectáculo.

Carlos Cruz Echeverría.

El escritor y la realidad



Carlos Cruz Echeverría

Hay quienes piensan ingenuamente, que hacer estas cuartillas es cosa fácil y nada del otro mundo. En ocasiones algunas personas bien intencionadas y estimuladas por circunstancias momentáneas, toman la decisión de dedicarse a estos menesteres. Desdichadamente, al rato, tiran la toalla en mitad del camino. Quienes tienen experiencia en estos asuntos, conocen lo recio y la paciencia que demanda esta inclinación. Fustiblemente quienes tienen la cruzada de lo elemental que es escribir, aún tienen arraigada en su conciencia el prejuicio de que la habilidad para escribir la determina un fenómeno ambiguo llamado "inspiración". Este concepto da la impresión de que en el Cerebro de los Escritores se produce un chipazo, o que un estímulo singular y eficaz es el que hace producir literatura. Hay otras personas que piensan que hay fuerzas sobrenaturales que iluminan el pensamiento. Estas interpretaciones son prosaicas y alejadas de la realidad. Crear una obra literaria, inventar algo o dictar una conferencia, no es simple juego de la imaginación. Es trabajo duro que exige ilustración, consumo de energía, tiempo y disciplina. Los descubrimientos de la ciencia, las grandes obras de la literatura y el Arte, son el fruto maravilloso de la actividad del Cerebro estimulado por el mundo exterior. Es paludica equivocación, creer que hay ideas sin causa objetiva. Pienso que estos prejuicios son el record de las Musas del Parnaso, que privilegiaban e iluminaban el cacumen de los poetas helénicos.

La categoría de Inspiración da la idea de que el pro-


ceso intelectual se produce sin trabajo, y la realidad es que, los Vagos jamás han producido nada.

El concepto científico actual es que para crear algo de valor hay que poner en tensión todas las fuerzas psíquicas y se aumenta el metabolismo y los procesos de excitación de la Corteza Cerebral hasta alcanzar la meta deseada. El buen estado del ánimo es el complemento que facilita el desarrollo de las capacidades psíquicas.

Por otro lado es equivocada la opinión del libre albedrío o independencia del Cerebro en la producción de pensamientos y actos voluntarios. El contenido de la conciencia y sus frutos los conceptos se recoge del ambiente social mediante la ayuda de los órganos de los Sentidos. Para el Cerebro del Escritor, la materia prima para sus descripciones está en la realidad objetiva. Indisolublemente vinculada con su pensamiento. Esta realidad es múltiple y diversa, lo que acontece en el ambiente social, en el trabajo, la actividad y las interacciones profesionales, estudiantiles, los conflictos, las desigualdades e injusticias sociales, las folklóricas Convenciones políticas, la oposición reflexiva, la liquidación de la pobreza absoluta, la violencia, el fascismo, etc. Este es el el carbón que suministra combustible a las Neuronas para producir ideas, emociones y actos voluntarios. Es fuerza añadir, que tendrá mayor claridad y prontitud quien tenga mayor Cultura.

El famoso escritor Victor Hugo en una ocasión sentenció: "Cuando escribo algo me olvido del Mundo, pienso sobre esto cuando como, cuando duermo y cuando convivo con alguien."

En mis escritos no hago otra cosa que acomodarme a estas sabias normas y reencarnar mi estilo literario en fenómenos que me circundan, para tratar de luchar contra la explotación social, las lacras y los abusos de los valores humanos. Fraccio mi vocación del derecho de pensar e informar.



Universidad de Cartagena
Fundada en 1827

REVISTA CIENCIAS BIOMÉDICAS

Es el órgano de información científica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena, Colombia.

Publique su trabajo en esta revista enviando su manuscrito a:
revistacienciasbiomedicas@unicartagena.edu.co
<http://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/cienciasbiomedicas>
www.revistacienciasbiomedicas.com.co

Revista ciencias Biomédicas es una publicación independiente, imparcial, abierta, revisada por pares, de elevada visibilidad internacional, con circulación online e impresa. Publica artículos en todas las modalidades universalmente aceptadas, en inglés y en español, de temas referentes las ciencias biomédicas, incluyendo ámbitos clínicos, epidemiológicos o estudios básicos.

El sistema de gestión de manuscritos es rápido y justo.

Revista Ciencias Biomédicas está incluida en varias bases de datos latinoamericanas e internacionales.

Antes de enviar su manuscrito, revise las recomendaciones para los autores, presentes en:
<http://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/cienciasbiomedicas>
www.revistacienciasbiomedicas.com.co

17